LA DOCENCIA NO REGLADA: EL VALOR DE LA ACTITUD EN EL APRENDIZAJE DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO **NON-REGULATED TEACHING: THE VALUE OF ATTITUDE IN LEARNING THE ARCHITECTURAL DESIGN**

C. Labarta
Unidad Departamental de Arquitectura
Universidad de Zaragoza
clabarta@unizar.es

RESUMEN

El aprendizaje del proyecto arquitectónico implica el desarrollo en el alumno de una determinada actitud que le impulse a la búsqueda permanente. No se trata únicamente de obtener una serie de aptitudes definidas en una docencia reglada. Desde el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Zaragoza se planifican toda una serie de actividades paralelas con el fin de alimentar en el alumno la inquietud investigadora. La enseñanza se basa, de este modo, en el estímulo de la actitud –y ello implica la no obligatoriedad-, sobre todo en el ámbito del proyecto arquitectónico en el que únicamente es posible producir el conocimiento desde la experiencia continuada. Una experiencia que trasciende al estricto horario y que anima al alumno a la gratuidad, es decir, al aprendizaje gozoso más allá de las obligaciones. Este valor de la experimentación personal permitirá forjar paulatinamente en el alumno el talante necesario para ser un buen profesional.

Palabras clave: proyecto arquitectónico, actitud, experimentación

ABSTRACT

The learning process in architectural design implies the development in students of a certain attitude that drives them to a constant search. The aim is not only to obtain a defined set of skills in a formal teaching. A number of parallel events are planned at the Department of Architecture of the University of Zaragoza in order to feed the research students' concerns. Thus the teaching process is based on the stimulation of the attitude –what implies the fact of non being mandatory- especially in the field of architectural design in which knowledge can be only be produced from the continuing experience. An experience that transcends the strict schedule and encourages students to a generous behaviour, that is, to the joyful learning beyond obligations. This value of personal experimentation will gradually build in students the required mood to be a good professional.

Key words: architectural project, attitude, experimentation

1 APTITUD O ACTITUD: UN EQUILIBRIO NECESARIO

1.1 Fomentar la actitud: experiencia personal

Los profesores, y acaso también los alumnos, estamos atrapados en un proceso de producción de méritos de creciente competitividad. Nada de ello sería negativo si en el trayecto no se perdiera el verdadero objetivo de la enseñanza que es la adecuada y, en la medida de lo posible, pausada transmisión de conocimientos. De igual modo el alumno debe sentir la necesidad de recuperar una motivación que va más allá del cumplimiento estricto de unos programas. Porque también ellos, tal y como se han abordado los Planes de Estudio, comprenden el aprendizaje como una carrera de obstáculos, cada vez de mayor dificultad, en la que solamente sobreviven los más persistentes. Posiblemente no coincidan éstos con los mejores arquitectos.

Es por ello que, desde hace un tiempo, procuro detectar las ambiciones reales de los alumnos. Se decía que un gran profesor y arquitecto desdeñaba las calificaciones y, de hecho, no las ponía. Las creía innecesarias. Podría ser incluso más provechoso que fueran los propios alumnos los protagonistas de su justa evaluación.

Recuerdo cómo mi maestro Javier Carvajal, cuando trabajábamos en grupo, otorgaba unos puntos al equipo que debían ser distribuidos por sus integrantes como ellos creyeran conveniente. A nadie se le escapa que la cifra dada por el profesor no era inocente. El trabajo podía estar en el ámbito del sobresaliente, notable, aprobado o suspenso, pero no todos los participantes tenían por qué obtener la misma calificación. Cada vez me parece más interesante e inteligente esta estrategia. Por un doble motivo. El profesor aseguraba que el trabajo tenía una determinada calidad. Pero luego dejaba a criterio de los integrantes la discusión sobre las potencialidades, contribuciones, talento y trabajo de cada uno de ellos. El proceso, además, necesitaba de una buena dosis de confianza y generosidad por parte de los alumnos. Y es en este momento en el que la formación se torna más integral y sincera. Se reconocía la aportación de cada miembro del grupo provocando un ejercicio paralelo de sinceridad. No es necesario desvelar que el valor de la actitud, y no tanto de la aptitud, cobraba su protagonismo.

El ejercicio de la actitud ante el proyecto arquitectónico también se ejercitaba en las críticas públicas de los proyectos. Con el profesor Carvajal al frente del grupo se mantenía una tensión de atención extrema entre el alumnado que debía estar atento no solamente a la crítica de su proyecto sino, sobre todo, a la de sus compañeros. La razón era tan evidente como eficaz. En cualquier momento un alumno podía ser interrogado sobre el proyecto que se estaba presentando. La interpelación no implicaba únicamente un vago comentario sino que finalmente se le solicitaba la calificación para el ejercicio de su compañero. Al margen de la dificultad derivada de las relaciones personales entre el alumnado, cada uno de los asistentes nos veíamos en la obligación de valorar, enjuiciar y justificar de la forma más académica posible el trabajo de los compañeros. La sucesión en el tiempo de esta estrategia incrementaba de forma exponencial el aprendizaje en tanto obligaba a cada alumno a intensificar tanto el juicio crítico como la ponderación de los trabajos del grupo.

A esta metodología, que explicitaba el valor de la actitud ante el proyecto, debe sumarse el hecho de que la mayoría de los trabajos eran desarrollados en su taller siguiendo el modelo de enseñanza vertical, es decir, con alumnos desde el primero hasta el sexto año compartiendo aula y trabajo. Este modelo generaba una actitud ante el proyecto, tanto como eje vertebrador de la enseñanza de la arquitectura, como de búsqueda personal de cada alumno. Tengo la sensación de que, junto a ciertas e indudables enseñanzas sobre las aptitudes reconocibles en un arquitecto, el profesor está llamado a transmitir esa actitud ante el proyecto que implica voluntad de servicio, búsqueda constante de la mejor solución, ilusión determinante en el trabajo así como una cierta distancia hacia el reconocimiento del resultado.

El profesor Carvajal en una sesión de críticas de proyectos.
ETSAUN, Pamplona 1985.

A este respecto, el de la actitud frente a la aptitud, creo pertinente recordar cómo el profesor Carvajal se despedía de sus alumnos en el momento en el que obtenían su título a la finalización de los estudios. Tras la enhorabuena de rigor les alertaba sobre la realidad de que muchos de ellos, ese mismo día, dejarían de ser arquitectos. Entonces no lo comprendía. Hace ya un tiempo que comparto la opinión con mi maestro. Aquellos que no habían formado su actitud ante la disciplina se desvanecían con los primeros vaivenes, y son tantos, contrarios o ajenos a la arquitectura. Sin embargo los alumnos, acaso no los mejores en aptitud y con ello con peores calificaciones, mantenían su pasión por el trabajo, su búsqueda constante, su ilusión por ordenar con el proyecto, por pequeño que fuera, el mundo a su alrededor. Efectivamente, muchos dejaron de ser arquitectos aunque construyeran. Otros, forjados como arquitectos desde dentro, educados en la actitud, se han mantenido en la profesión gracias a todas aquellas lecciones que trascendían al aula y, precisamente por ello, se prologan con mayor eficacia en el tiempo.

1.2 Actitud frente a aptitud: lecciones permanentes

Con motivo de uno de los Proyectos de Innovación Docente impulsados en el año 2011 desde el área de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Zaragoza [1] reflexionaba bajo el título “Aptitud y actitud: parámetros integrados para una metodología docente” sobre aquellos aspectos necesarios para la adquisición de los conocimientos reglados, es decir, de las aptitudes. Éstos son asuntos ampliamente tratados en el aprendizaje del proyecto arquitectónico: la comprensión de la realidad y el estudio de los precedentes, la recuperación de la mirada como herramienta cognoscitiva y constructiva, el programa como factor

de la estructura del objeto arquitectónico, la equivalencia de la decisión proyectual, constructiva y estética o el adiestramiento visual.

Es pertinente insistir sobre otros aspectos no tan explícitos o pragmáticos. Es decir, aquellos factores que impulsan el desarrollo de una determinada actitud que, a su vez, permite que la aptitud crezca en el alumno. Los parámetros desde los que fomentar esta actitud tienen que ver con la gratuidad y el disfrute del proceso de aprendizaje.

El desarrollo de una nueva actitud se basa en la certeza de que a proyectar se aprende y que no es una práctica en la que solamente alcanzan el éxito aquellos que están más cualificados, es decir, los que tienen mejor aptitud. El tiempo me ha permitido comprobar la progresión de alumnos consistentes, inicialmente no altamente capacitados, basada en una inquebrantable voluntad de aprender y disfrutar con la arquitectura.

Pero este aprendizaje sólo es posible si se fomenta la actitud gozosa y festiva en el propio recorrido docente. En un congreso sobre docencia en arquitectura es necesario recordar el texto “El aprender gustoso” del arquitecto Javier García-Solera. Acaso uno de los textos más hermosos, intensos y gratificantes que haya podido leer sobre el aprendizaje de la arquitectura –y por extensión el de otras muchas disciplinas- se lo debo a este arquitecto. Es un texto que recomiendo leer en silencio, en soledad, como requieren los asuntos más importantes [2]. Sirvan estas líneas para animar al lector a procurarse la lectura completa del mismo: “Allí mi padre en su mesa de piel, ya para siempre sin regla, sin paralex. Allí él, dibujando siempre en silencio, con mina blanda, con rotulador, con escuadra y cartabón, sin flexo. Allí la penumbra de las tardes de sábado. En aquel ambiente empecé a querer ser arquitecto. Allí empecé a empaparme de ese disfrute hondo, de ese placer intenso que mi padre, en su obsesiva dedicación, me transmitía. A ser observador inconsciente del esfuerzo, de la constancia, de la resistencia que se requiere para el ejercicio y el disfrute de una dedicación apasionante. En aquel estudio, cada vez más visitado, comencé a recibir de mi padre la más discreta enseñanza: la del ejemplo” [3].

El desarrollo de una actitud adecuada en el proceso de aprendizaje necesita de una reconsideración del factor del tiempo exigiendo a los alumnos un menor número de ejercicios y entregas. El trabajo del arquitecto, se dice, implica lentitud. Podríamos decir mejor que necesita del tiempo adecuado para responder a la complejidad. De igual modo la enseñanza del proyecto arquitectónico debe procurar estructurarse con las holguras necesarias para que el alumno desarrolle una serie de parámetros que, a los efectos pedagógicos que nos ocupan, resultan ejemplares. Me refiero al desarrollo de la capacidad de observación y de admiración de unas realidades en torno al proyecto arquitectónico y, aún más, en relación con la labor global del arquitecto. La recuperación del valor del tiempo en el aprendizaje parte de la experiencia de que la intensidad solo acontece en la lentitud.

La impaciencia por que el alumno adquiriera exigentes hábitos de trabajo nos lleva, inicialmente, a sobrecargar las asignaturas, toda vez que sabemos que la enseñanza requiere esfuerzo y laboriosidad. Con el paso de los años, sin olvidar estos extremos, crece en mí la sensación de que nuestros planes de estudio no permiten al alumno disfrutar intensamente del trabajo, sencillamente porque el agobio de la siguiente entrega es más imperioso que el placer del propio

aprendizaje. Por ello en la asignatura de Proyectos 6, asociada al Taller Integrado de Proyectos 3 (compartida con el área de construcciones arquitectónicas), propongo un único ejercicio para todo el cuatrimestre y, además, desarrollado por parejas si el alumno lo considera conveniente. Los resultados son mejores, en tanto las soluciones llegan a un mayor grado de elaboración. Esto resulta evidente. Lo que no lo es tanto es el hecho de comprobar que la actitud gozosa ante el proyecto, desarrollada por el paulatino descubrimiento, permanece en el alumno para cursos posteriores.

Ejercicio de Proyectos 6 y Taller Integrado de Proyectos 3. E. Caballú, I. Hernández. EINA, Zaragoza 2013.

La recuperación del valor del tiempo para el desarrollo de una actitud adecuada ante el proyecto no es un asunto de menor importancia. Como refería en mi texto presentado con motivo del comentado Proyecto de Innovación Docente, en la lección inaugural del curso académico 2010-2011 de la Universidad de Navarra, el profesor Alvira refiere a la relación contemporánea del hombre con el tiempo. El primer párrafo de su lección dice así: "Entre las muchas divisiones que se han hecho con respecto al género humano, una es quizá hoy más usada que nunca: el género humano se divide entre unas personas que tienen tiempo y otras que no lo tienen. Y la tendencia se radicaliza progresivamente: va siendo más difícil encontrar personas que tienen sólo algún tiempo" [4]. Ciertamente convendríamos que nuestros alumnos forman parte del grupo de personas que no tienen tiempo. De ahí la urgente necesidad de integración de las demandas de los profesores, y no sólo del área de proyectos arquitectónicos, sino de todas aquellas implicadas en la docencia. Como coordinador del Grado en Estudios en Arquitectura de la Universidad de Zaragoza impulsé en el curso 2013-2014 un Proyecto de Innovación Docente [5] con el fin de conciliar los esfuerzos entre todas las asignaturas para un aprendizaje más intenso y gozoso. En este proyecto participaron tanto los representantes de los alumnos como los coordinadores de cursos y de áreas de conocimiento. Los resultados han sido

satisfactorios y se han matizado tanto los contenidos en las asignaturas como las exigencias de las mismas.

En suma pienso que el profesor debe transmitir calmadamente, con naturalidad, la obsesión y el cariño por un trabajo bien hecho, así como la pasión por dibujar y construir. Y esta transmisión de la actitud es la verdadera enseñanza del maestro. Hoy hemos perdido en nuestras escuelas estas referencias. Porque implican no solo la transmisión de aptitudes, sino sobre todo la admiración por aquellas actitudes que emanan de los maestros. Para indicar la importancia de la convivencia con el maestro, con el valor de la experiencia junto al que sabe, podemos referir al texto del profesor López Peláez: “La proximidad a una determinada presencia o al lugar en que se encuentra, surge al intuirse allí un interés común: la simpatía o afinidad con algo. Se contempla la posibilidad de alumbrar nuestro camino hacia un anhelo que tenemos como seres humanos. El maestro es alguien que con su actitud impulsa la Ley de Expansión y sirve como medio para incorporarnos a ella, abandonando la reducción propia de determinadas formas mentales...Marsilio Ficino, el preceptor de Lorenzo de Médicis, escribió a uno de sus discípulos: ‘Se necesitan astucia y discernimiento ya que la liebre se esconde en una pequeña mata de hierba. Lo mezquino se esparce con facilidad mientras que lo útil se reduce a lugares muy concretos’. Saber situarse cerca de estos lugares es la condición de cualquier aprendizaje” [6]. Nuestra misión como docentes es crear esos lugares. También lo decía Alejandro de la Sota: “Creo más en la convivencia con quien sabe, que cuanto éste enseña. La enseñanza instituida no parece tan eficaz. Mejor cuando uno busca, encuentra, convive con el maestro” [7].

2 ACTIVIDADES NO REGLADAS, EN FOMENTO DE LA ACTITUD

2.1 Esfuerzo colectivo del Departamento: revista, proyectos de innovación docente, conferencias, viajes

Para dar cauce al desarrollo de esa necesaria actitud ante el proyecto es necesario abrir al alumno nuevas perspectivas y crear esos lugares en los que, efectivamente, pueda producirse el aprendizaje. Para ello, y como extensión cada vez más necesaria, se planifican toda una serie de actividades paralelas a la docencia reglada, también llamada obligatoria, con el fin de alimentar la actitud investigadora y cognoscitiva del alumno. Es pertinente planificar y ofrecer un aprendizaje complementario más allá del aula que haga comprender al alumno que él mismo es el protagonista y gestor de su propio currículum. Estas actividades son de carácter voluntario. De ahí su valor. Desde el departamento se realiza el esfuerzo académico y organizativo para que los alumnos se acostumbren a sentir que la experiencia arquitectónica, y el proyecto, surge y se nutre en la continuada atención a las más diversas actividades y talleres. Este esfuerzo colectivo departamental implica la edición de una revista y la organización de conferencias, talleres, cursos de verano, seminarios y jornadas de innovación docente en los que participan todas las áreas del Grado en Estudios en Arquitectura. Además de estas actividades el área de Composición Arquitectónica hace especial hincapié en dos propuestas: la colaboración con profesores de otras universidades y los viajes de estudio.

Con la participación de todas las áreas de conocimiento, se ha impulsado la revista científica *ZARCH Journal of interdisciplinary Studies in Architecture and*

Urbanism. Cada una de las ediciones se articula en torno a un tema propuesto por el comité editorial. Hasta el momento los tres números editados han respondido a los siguientes títulos: *Las trazas del lugar*, *Repensar, rehacer* y *Enigmas de la innovación*. El número 4, de próxima publicación, responde a *La relevancia del material*. Como recoge Javier Monclús, director de la revista junto a Ricardo Sánchez Lampreave, en la presentación del primer número, octubre de 2013, la iniciativa departamental trata de estimular el debate y no sólo de publicar indiscriminadamente. Lo que nos mueve es la necesidad de potenciar un instrumento que favorezca el intercambio de ideas, experiencias e información, tratando de avanzar hacia una verdadera plataforma de debate sobre los problemas y oportunidades que hoy se plantean en el mundo de la arquitectura y el urbanismo.

Portadas de la revista ZARCH, Departamento de Arquitectura, Universidad de Zaragoza.

La revista, que recibe artículos para su revisión por pares, invita igualmente a participar a académicos de prestigio internacional [8]. La apuesta por elevar el nivel de investigación interpela tanto a los profesores del departamento como a los alumnos. De hecho comienzan a ver la luz trabajos de investigación realizados en la asignatura de Trabajo de Fin de Grado cuyo nivel va a permitir integrarlos paulatinamente en esta revista científica. De este modo el alumno comprende que aprendizaje e investigación son procesos convergentes.

Cada año se solicitan desde todas las áreas de conocimiento diversos Proyectos de Innovación Docente. Algunos de ellos fueron presentados en el anterior congreso II Jornadas de Innovación Docente en Arquitectura (JIDA '14). En esta ocasión, junto al proyecto mencionado en el apartado anterior, cabe destacar un reciente proyecto internacional de colaboración con la Escuela de Lugano en Suiza [9]. Se trata de una primera experiencia pionera de realización de un trabajo conjunto entre los alumnos de ambas escuelas. El tema elegido para esta ocasión es *La terra cruda e il mercato di Ropi*. En un pequeño poblado en

Etiopía se plantea la reflexión sobre la construcción vernacular y la resolución de un programa de mercado. Los trabajos de los alumnos de ambas escuelas serán compartidos en la plataforma digital. Los profesores participamos en programas de movilidad bajo el convenio Swiss-European Mobility Programme firmado entre ambas universidades. De este modo podemos corregir los trabajos personalmente [10].

Este trabajo se desarrolla por un grupo de alumnos de cuarto curso del Grado. No tiene carácter obligatorio por lo que los participantes tienen un alto grado de motivación e implicación personal. El interés por la iniciativa ha conllevado la participación de dos alumnos del Proyecto Fin de Carrera que colaboran desinteresadamente como becarios, cada uno al frente de los dos grupos de alumnos participantes.

Para paliar la posible falta de referencias y abrir la escuela a otros maestros se programan ciclos de conferencias cada cuatrimestre. La docencia reglada se interrumpe en su horario, concretamente los jueves al mediodía, para permitir un espacio de tiempo en el que todo el alumnado está libre de clases. Son múltiples los profesionales y académicos de prestigio nacional e internacional que han aceptado la invitación a impartir conferencias y cursos. De este modo el alumnado más activo asiste regularmente a esta formación complementaria. Los esfuerzos por sembrar esta actitud en nuestros alumnos ocasionalmente no encuentran el eco deseado.

Referencias de conferencias en la Escuela de Ingeniería y Arquitectura, EINA, de la Universidad de Zaragoza.

La experiencia del viaje como mecanismo de aprendizaje del arquitecto forma parte de la propia historia de la modernidad arquitectónica. Cabe referir, a este respecto, a la última publicación *Architects' Journeys/Los viajes de los arquitectos* [11]. Conscientes de sus valores pedagógicos el departamento ha apostado por la organización del viaje de estudios en el tercer año. Este viaje,

preparado documentalmente por las áreas de urbanismo y composición, se ha convertido en eficaz instrumento de aprendizaje especialmente valorado por los alumnos.

2.2 Participación en concursos internacionales

El planteamiento de ejercicios de concursos motiva de modo especial a los estudiantes. Por ello desde el departamento se impulsa la participación en concursos internacionales. Entre ellos cabe destacar el XXIV Concurso Ibérico de Soluciones Constructivas Pladur correspondiente a la edición del año 2014 bajo el título “Re-ocupar los límites: alojamientos temporales para artistas invitados” en las naves del complejo Matadero de Madrid. En la primera participación de la escuela en este concurso se obtuvo el primer premio con los estudiantes Vicente Bellosta, María Díaz Sesma, Raúl Jarrod y Natalia Romero. El impulso, acaso motivado por la juventud de la escuela y el ánimo compartido entre alumnos y profesores, se encuentra en la base del éxito. El proyecto, con el lema *Luz perforada* profundiza en los aspectos espaciales de la nave existente para, mediante unas cajas perforadas de luz transformar delicadamente sus cualidades apoyados en la investigación sobre las posibilidades técnicas del sistema pladur [12].

Perspectiva del Primer Premio Pladur 2014. Autores: M. Díaz, V. Bellosta, R. Jarrod, N. Romero.

Este primer concurso ha provocado una alta motivación de los estudiantes para futuras ediciones. Se ha inoculado, de algún modo entre los alumnos, el valor de la investigación y la experimentación en el proyecto arquitectónico, más allá de los requerimientos en la docencia reglada aumentando sus expectativas de crecimiento personal. Cabe destacar que no es la exigencia de la docencia reglada lo que motiva, en este caso al alumno, sino la voluntad de ir más allá de lo estrictamente demandado.

El segundo de los concursos digno de ser reseñado corresponde con la convocatoria abierta a todos los estudiantes del mundo para reflexionar sobre los conceptos que alumbran las nuevas formas de la ciudad en respuesta al cambio urbano global. El equipo formado por los alumnos Daniel Ariza Gracia y Diego García Yagüe, supervisados por el profesor Raimundo Bambó Naya, ha resultado uno de los 12 finalistas del concurso anónimo de ideas Global

Schindler Award conjuntamente con la supervisión académica de la escuela del ETH de Zurich. El jurado incluía, entre otros, a expertos y académicos como Michelle Provoost o el anterior decano y responsable del Departamento de Urbanismo de la Universidad de Harvard, Peter Rowe. El concurso tenía como objeto presentar propuestas urbanas que se enfrentaran a los desafíos de la ciudad china de Shenzhen, planteando soluciones a los problemas de movilidad, espacio público, o densidad en el distrito de Sungang Quingshuihe. El título del concurso respondía a “Designing the City as a Resource” con el tema de la movilidad como asunto de referencia. Su propuesta ha sido seleccionada entre 250 entradas de todo el mundo [13]. A fecha de hoy se desconoce el orden de los finalistas, que se dará a conocer el próximo 30 de abril en la ceremonia de entrega de los premios. El modo en que los alumnos y el profesor tutor han gestado y desarrollado este concurso es la mejor prueba de cómo la voluntad y pasión por la arquitectura encuentran ocasionalmente la recompensa.

2.3 Cursos de verano y jornadas de fotografía

Conscientes que el aprendizaje debe extenderse más allá de los horarios reglados se programan todos los años los Cursos de Verano, de larga tradición en la Universidad de Zaragoza, que complementan y extienden programas abordados en los cursos. Entre ellos *Proyectos integrados de arquitectura, paisaje y urbanismo 2011*, *Repensar Canfranc Taller de rehabilitación urbana y paisaje 2012*, *Life+Teruel Recuperación del entorno de Las Arcillas, 2013*. En un formato abierto, y dirigidos por el profesor Javier Monclús, se invita a los alumnos durante unos días a compartir experiencias con profesores invitados de reconocido prestigio. Entre ellos Iñaki Ábalos, Víctor Pérez Escolano, José María Ezquiaga y tantos otros que amablemente han contribuido a elevar el nivel académico de las sesiones. Las reflexiones abordadas en estos cursos se han desarrollado como investigaciones y recogido en diferentes libros [14]. El esfuerzo editorial que ello conlleva ha caracterizado al Departamento desde la creación de la escuela.

Portadas de los libros publicados de los Cursos de Verano 2011, 2012. EINA, Universidad de Zaragoza.

Cabe mencionar igualmente una actividad consolidada a lo largo de estos primeros años de andadura de los estudios de arquitectura. Las diferentes Jornadas de Arquitectura y Fotografía, con ediciones ininterrumpidas desde 2011 a 2015, han acogido a un grupo de expertos que profundizan en las fecundas relaciones entre ambas disciplinas tanto en la gestación y difusión de la modernidad arquitectónica como en los nuevos modos de producción contemporáneos. Bajo la dirección del profesor Iñaki Bergera estas sesiones han contado con una alta participación de estudiantes.

En definitiva con todas estas actividades –algunas de ellas apuntadas someramente en esta reflexión- se pretende alumbrar en el alumno la pasión por la gratuidad en el esfuerzo con la recompensa del aprendizaje.

2.4 Reflexión final: la actitud no es valorable

Los precisos sistemas de evaluación que estamos obligados a incluir en las guías docentes de las asignaturas no contribuyen a ponderar la actitud.

Porque la actitud, según los expertos en el proceso de educación superior de Bolonia, no es valorable. Solamente se pueden puntuar los resultados de aprendizaje de acuerdo a unos objetivos y criterios de evaluación debidamente explicados. En todas mis guías docentes del área de proyectos arquitectónicos incluía, hasta este año, un 10% de la puntuación final para la valoración de lo que denominaba cuaderno de viaje del alumno, en continuidad con el valor del viaje y de todas aquellas actividades formativas no regladas. Un cuaderno en el que el estudiante podía tomar notas en clase, hacer croquis, dibujar una perspectiva de la última exposición a la que hubiera acudido o, sencillamente, redibujar las claves de los proyectos que escudriñara en las revistas en lugar de pasar las hojas distraídamente. Con ello pretendía fomentar en los alumnos una actitud atenta a todos los procesos creativos que les rodean. Los expertos en evaluación de las Comisiones de Calidad me han indicado la necesidad de omitir esa parte de la calificación por no responder a la estricta objetividad de los resultados obtenidos en pruebas de evaluación.

A pesar de ello entiendo que la participación del alumnado en estas actividades paralelas no regladas puede permitir valorar el grado de madurez del alumnado e, incluso, de la propia escuela. La comunicación de este modo ha pretendido dar cuenta de algunas de las experiencias, publicaciones y resultados de aprendizaje derivados de todas estas actividades no obligatorias, pero que son entendidas por buena parte del alumnado como la extensión necesaria para culminar con éxito el proyecto. La enseñanza se basa, de este modo, en el estímulo de la actitud, sobre todo en el ámbito del proyecto arquitectónico en el que únicamente es posible producir el conocimiento, y su evolución, desde la experiencia continuada. Una experiencia que trasciende al estricto horario y que anima al alumnado a la gratuidad, es decir, al aprendizaje gozoso más allá de las obligaciones. Este valor de la experimentación personal permitirá forjar paulatinamente en el alumno el talante necesario para ser un buen profesional. Que creo que es a lo que, todavía, una escuela de arquitectura debe aspirar.

Citas, notas y bibliografía

1. Proyecto de Innovación Docente adjudicado en la convocatoria del curso 2010-2011 de la Universidad de Zaragoza en la categoría PIECyT 2010 1,

número de asignación PIECyT_10_1_285 bajo el título *Jornada y Publicación sobre Metodología Docente del Proyecto Arquitectónico*.

2. Este texto fue escrito en marzo del año 2000 con motivo de la concesión por parte del Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana a Juan Antonio García Solera, su padre, del premio Mestre Valencià d'Arquitectura 1996 a la trayectoria profesional.

3. García-Solera, J. El aprender gustoso. En: Justo Oliva Meyer (ed.), *Juan Antonio García Solera, 1953-2003*. Alicante: Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, 2003, pp. 9-13.

4. Alvira, R. *Figuras del tiempo en la vida humana*. Lección Inaugural Curso Académico 2010-2011. Pamplona: Universidad de Navarra, 2010.

5. Proyecto de Innovación Docente adjudicado en la convocatoria del curso 2013-2014 de la Universidad de Zaragoza en la categoría PIET 2013, número de asignación PIECyT_13_240 bajo el título *Programa de mejora de la relación entre carga de trabajo, contenidos pedagógicos y resultados obtenidos*.

6. López-Peláez, J.M. *Maestros cercanos*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2007, p. contraportada.

7. de la Sota, A. Citado en García-Solera, J. op. cit., p. 9.

8. Entre ellos en los primeros números han colaborado con sus textos Rafael Moneo, Massimo Fortis, Carme Pinós, Robert Brufau, Horacio Capel, María Teresa Muñoz, Francisco Jarauta, Giulio Barazzetta, Vittorio Magnago Lampugnani, Albert Cuchí o Gilles Clément entre otros.

9. Proyecto de Innovación Docente adjudicado en la convocatoria del curso 2014-2015 de la Universidad de Zaragoza en la categoría PIDUZ 2014, número de asignación PIDUZ_14_526 bajo el título *Implantación de una plataforma internacional de proyectos arquitectónicos con la Escuela de Lugano en Suiza y publicación de sus primeras experiencias*.

10. En enero de 2015 participé en las críticas de proyectos en la Scuola Universitaria Professionale della Svizzera Italiana SUPSI y en el mes de mayo recibiremos a los profesores Massimo Mobiglia y Massimo Cattaneo en nuestra Escuela de Zaragoza.

11. AA.VV. *Architects' Journeys/Los viajes de los arquitectos*. New York/Pamplona: GSAPP Books Columbia University/T6) Ediciones, 2011. ISBN 978-1883584665.

12. Como leemos en la memoria de los autores "El proyecto plantea un recorrido por el espacio interior, una búsqueda de la luz que entra en la nave al eliminar los forjados existentes. Así, se accede a través de un lugar en penumbra para después atravesar un ámbito comprimido que conduce hacia un gran espacio interior y diáfano inundado de luz exterior". Las cajas las proyectan con un sistema de doble piel cuya cara exterior es una celosía perforada de pladur.

13. Entre ellas figuran representantes de escuelas como la Bauhaus-Universitat Weimar, Germany, Biotechnical Faculty Ljubljana-Department of Landscape Architecture, University of Ljubljana, Slovenia, École Nationale Supérieure d'Architecture de Grenoble, France, Frankfurt University of Applied Sciences, Germany, Tianjin University, China, Tongji University Shanghai, China, o la Faculty of Architecture University of Belgrade, Serbia, entre otras.

14. AA.VV. Monclús, J. (dir.), S. Lampreave, R. (ed.). *Proyectos integrados de arquitectura, paisaje y urbanismo*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2011. ISBN 978-84-9911-148-3; AA.VV. Monclús, J; López-Mesa, B.; de la Cal, P. (eds.). *Repensar Canfranc. Taller de rehabilitación urbana y paisaje*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico y Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012. ISBN 978-84-15770-42-8; AA.VV. Monclús, J. (dir.), Díez, C., Lampreave, R. (eds.). *Life+Teruel Recuperación del entorno de Las Arcillas, Teruel Life+ Recovery of Las Arcillas environment*. Teruel: Ayuntamiento de Teruel, 2014. ISBN 978-84-88220-22-6.